

EL MISTERIO

Autora: La de siempre.

Una familia, formada por un padre, una madre y sus dos hijas, vivían en un edificio de una ciudad, en la que había mucho tráfico, y por lo tanto mucho ruido y contaminación, y eso a ellos no les gustaba, por lo que decidieron mudarse al campo, un campo alejado de todo y de todos para vivir tranquilos.

Cogieron todas sus cosas y marcharon a la casa del campo, antes habitada por una pareja joven.

Cuando llegaron a la casa, todos alucinaban porque era una casa enorme, tenía una salita para jugar las niñas, una para la oficina del padre, otra para la madre, un patio, etc.

Las niñas jugaban en el patio con su perro y se lo pasaban muy bien. Ordenaron todas sus cosas, metieron la ropa en el armario, la madre y el padre colocaban todos los utensilios y enseres de la casa con mimo y optimistas de empezar una nueva vida...

Llegó la hora de dormir. A mitad de la noche, Ana, que así se llamaba una de las niñas, se fue gritando y llorando a la cama de su hermana, diciendo que había escuchado unos golpes dentro del armario, Nuria, la otra chica, no se lo podía creer.

-Venga, Ana, habrá sido solo un sueño, relájate y duerme.

-¡No, es verdad!

Nuria la tranquilizó y se volvieron a dormir, pero media hora más tarde aproximadamente, se volvió a escuchar otra vez ese ruido, y esta vez sí lo escuchó Nuria también.

-¿Qué ha sido eso? , preguntó la madre.

-No sé mamá, Ana vino corriendo hace un rato diciendo que había escuchado algo en el armario, y acaba de volver a sonar.

La madre fue al cuarto de Ana y abrió el armario, en el cual no había nada.

-No es nada, chicas, tranquilizaos.

Ya Nuria, con el susto no conseguía volver a dormirse. La puerta estaba medio abierta y de repente, se cerró de un fuerte golpe. Nuria y Ana estaban muy asustadas y llamaron corriendo a sus padres:

-¡Papá, mamá! ¡Venid, por favor!

Los padres ya estaban un poco preocupados, porque también habían oído ese portazo.

A la mañana siguiente, la madre se estaba maquillando delante del espejo, cuando de pronto vio la imagen de una niña detrás suya, que en un abrir y cerrar de ojos desapareció.

Se lo contó a su marido, que decía que eso no era normal, ya habían pasado muchas cosas durante la noche más lo que le acababa de contar su mujer.

Nuria estaba dibujando en su cuarto, cuando las cortinas empezaron a moverse y escuchaba unos pasos detrás suya, pero miraba hacia atrás y no había nadie.

También se lo contó a sus padres, que ya muy asustados, decidieron llamar a la policía.

Cuando llegaron pasaron un aparato muy extraño por toda la casa, y es verdad que alguna presencia extraña se presentía.

Al subir las escaleras para ver la planta de arriba, todos los cuadros que habían colgados en la pared, se cayeron. La policía siguió investigando. Con uno de aquellos artilugios para registrar todo tipo de sonidos oyeron a una mujer hablar, pero en la casa no había nadie, pues la familia la abandonó durante el proceso de investigación. Tras mucho investigar, y

ver todas las partes de la casa, no llegaron a ninguna conclusión... ¿Quizá aquella casa estaba endemoniada?

La familia tuvo que abandonar definitivamente la casa y se fueron a vivir nuevamente a la ciudad.

FIN.